

tienen correspondencia con el pasado precortesiano pero que se afincan en circunstancias actuales, sustentado aquél en un contexto que dependía íntegramente de los ciclos naturales, en tanto pueblos recolectores, cazadores o agrícolas. Dichas manifestaciones rituales describen complejos míticos en un estado sincrético, que se muestran ante nuestros ojos como plegarias para la lluvia, sacrificios para obtener buenas cosechas, ofrendas de agradecimiento por la abundancia lograda.

En este grupo músico-dancístico se encuentran las llamadas: danza de voladores y danza de los quetzales, en la actualidad reducidas a su práctica por los pueblos nahuas y totonacos de la región de la sierra norte de Puebla y áreas aledañas, cuando en la antigüedad prehispánica eran prácticas comunes entre diversos pueblos indios.

El palo volador o Los voladores

También conocida como *Palo volador*, es más que una danza, es un ritual que obedece a la noción manejada por Martí respecto a la práctica precortesiana donde la música y la teatralidad estaban integradas.¹⁵ Este ritual se practica

¹⁵ Este ritual se encuentra consignado en los códices Borbónico y Vaticano, respectivamente (Rodríguez, 1989:8).